



Universidad de Valladolid

CURSO 2013-2014

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**Periodismo y recursos literarios. Ironía y
provocación en la obra periodística de
Francisco Umbral**

Alumno: Enrique Zamorano Rodríguez

Tutora: Carmen Herrero Aguado

Convocatoria: Julio

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1 Justificación.....	3
1.2 Objetivos e hipótesis.....	5
1.3. Metodología.....	5
2. Marco Teórico: El periodismo literario y el Nuevo Periodismo español.....	14
2.1 La posficción y la era posmoderna.....	14
2.2 Periodismo y literatura: hacia una hibridación de los géneros.....	16
2.3 Periodismo literario: contexto, precursores, corrientes.....	18
2.4 El periodismo literario y Francisco Umbral.....	22
3. Análisis.....	23
3.1 Tema político.....	23
3.2 Tema social.....	28
3.3. Tema cultural.....	32
4. CONCLUSIONES.....	35
4.1 Resultados del análisis.....	35
4.2 Conclusiones finales.....	37
5. FUENTES.....	39
6. ANEXOS.....	42

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación

Francisco Umbral (1935-2007) fue, con sus artículos, uno de los más importantes periodistas literarios de la España democrática de los noventa, tal y como aseguran muchos expertos del periodismo. Entre sus coetáneos, destaca por un estilo de lo más personal y una forma muy propia de escribir artículos.

Influido por maestros del periodismo y de la literatura, como Mariano José de Larra o Truman Capote, demostró una postura crítica y reaccionaria contra los tiempos de cambio que le tocaron vivir. Valiéndose de un fino y particular sentido de la provocación y la ironía, el perfil de Francisco Umbral como periodista literario figura en la historia con un semblante vehemente y altivo, debido a su original carácter a la hora de plasmar la realidad política y social de un país en plena efervescencia democrática.

Francisco Umbral nace en Madrid, en el año 1937, en plena Guerra Civil, aunque pasó su infancia en Valladolid. Amigo y colega de profesión de Miguel Delibes, comienza a publicar sus primeros artículos e informaciones en 1958 en el periódico vallisoletano *El Norte de Castilla*. En 1959 contrae matrimonio con María Esperanza Suárez Garrido. Más tarde se traslada a la capital, donde escribe y publica sus primeras obras narrativas, *Balada de gamberros* (1965) y *Travesía de Madrid* (1966), amparado por personajes literarios de la talla de Camilo José Cela y los círculos intelectuales del Café Gijón, al que llegó en 1961 y cuyo episodio en su vida se verá retratado en la obra *La noche en que llegué al Café Gijón* (1977).

Prolífico escritor y periodista, su obra alcanza desde finales del franquismo hasta los primeros años del siglo XXI, y recorre, pluma en mano, los cuarenta años más importantes en la historia de España, la transición democrática y la monarquía parlamentaria de Juan Carlos I. A lo largo del tiempo en que escribe sus obras, se producen algunas alternancias en los gobiernos democráticos. Con la muerte de Franco, se produce el cambio más importante en la historia de España y Adolfo Suárez, presidente la UCD (Unión de Centro Democrático) junto al resto de los partidos

políticos y el Rey Juan Carlos I, toman las riendas de lo que históricamente se llama la Transición (1975-1979), en la que los ciudadanos votan, por primera vez en cuarenta años, el modelo político que quieren adoptar .

Así es como en 1978 se proclama la Constitución, firmada por todos los partidos políticos y ratificada por los ciudadanos en referéndum. De 1979 a 1982 se produce la consolidación democrática, cuyo hito más importante es el famoso y fracasado golpe de estado de Antonio Tejero el 23 de febrero de 1981 que dará un fuerte impulso a las ansias democráticas en la ciudadanía y en el Congreso de los Diputados. Esta consolidación democrática termina con la mayoría absoluta en las urnas del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) con Felipe González al frente en 1982.

Felipe González ejerce durante catorce años como Presidente del Gobierno, hasta que en 1996 pierde las elecciones en favor del Partido Popular (PP) de José María Aznar. Es entonces cuando se produce el relevo político que durará hasta 2004, en las elecciones que volverá a ganar el PSOE, ahora con José Luis Rodríguez Zapatero.

Francisco Umbral vivió uno de los tiempos más luminosos en la política española, pero también uno de los más turbulentos, con continuos casos de corrupción saltando a la actualidad nacional como el GAL o el caso Roldán, entre otros. La labor de la prensa y de los periodistas tuvo un papel muy importante durante estos años, ya que funcionó como "perro guardián" de la democracia, denunciando hechos ilícitos perpetrados a instancias del poder.

Francisco Umbral, a su vez, escribió importantes novelas, como *Las ninfas* (1975), Premio Nadal de novela, o *Mortal y rosa* (1975), obra de tono intimista y desesperanzado sobre la pérdida de su único hijo. En 1999 fue nombrado doctor Honoris Causa por la Facultad de las Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, lo que demuestra su fuerte vinculación al mundo del periodismo a lo largo de toda su vida. En 1994 también recibe el VII Premio Nacional de Periodismo de la Fundación Institucional Española y dos años más tarde, en 1996, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Cuatro años más tarde, en 1997, el Ministerio de Cultura le otorga el Premio Nacional de las Letras Españolas. Ya en el final de su

vida, es galardonado por toda su carrera periodística y literaria con el Premio Cervantes, el premio más importante de todas las letras hispánicas.

1.2 Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de este trabajo es analizar los artículos periodísticos de Francisco Umbral para demostrar, tal y como postulan los teóricos, que es uno de los paradigmas del periodismo literario español. Para comprobarlo, el trabajo tiene como hipótesis las tres siguientes:

Primera hipótesis: Francisco Umbral se sirve de los recursos literarios y deja de lado la imparcialidad y la objetividad, principios éticos del periodismo, y emite, valiéndose de la literatura, una crítica hacia la realidad política, social y económica del país.

Segunda hipótesis: Francisco Umbral utiliza tacos y vulgarismos para aportar al artículo un ácido sentido del humor con el fin de provocar e ironizar sobre la actualidad, la política y la realidad social del país.

Tercera Hipótesis: Francisco Umbral se sirve del apelativo y del léxico popular para transmitir su postura crítica sobre la realidad política y social, del mismo modo que para llegar al lector y mostrar una relación de cercanía con él.

1.3. Metodología

Para demostrar las hipótesis, el método de investigación que se ha escogido es el análisis de contenido. Tal y como sostiene Berelson (1952: 18), el análisis de contenido es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación. Además, el análisis de contenido se basa

en la lectura como instrumento de recogida de información, siguiendo el método científico, es decir, sistemática, objetiva, replicable y válida (Abela, 2003).

Para efectuar el análisis, tendremos en cuenta una amplia gama de variables, directamente relacionadas con los aspectos formales de los artículos periodísticos de Francisco Umbral. Cada variable hará referencia a un recurso literario que más se ajusta al estilo de Francisco Umbral.

Para determinar cada una de las variables en el análisis de textos de Francisco Umbral se ha leído en profundidad la recopilación de artículos *Mis placeres y mis días* (Espasa Calpe, 1992). Se ha escogido este libro entre toda la voluminosa obra del autor por sus circunstancias temporales y de contexto, y por su importancia dentro de la obra periodística umbraliana.

Castellani (2009), catedrático emérito de la Universidad de Tours, afirma que los artículos recogidos en *Mis placeres y mis días* son textos cortos que reflejan una observación muy aguda de la realidad exterior e inmediata de la sociedad contemporánea. Son como columnas que tienen un ritmo diario; lo que las acerca a la estructura obligada de diario íntimo, pero son más bien el comentario libre e impertinente de la actualidad política, social y cultural. *Los placeres y los días* no son, de hecho, diarios íntimos sino comentarios que dan una visión esperpéntica de la España contemporánea.

Mis placeres y mis días (1994) se compone de 158 artículos periodísticos que Umbral escribió para el periódico *El Mundo* desde el 11 de enero hasta el 15 de julio de 1994. Como el propio autor define en "Atrio", orgulloso prólogo que antecede a los artículos, este es un libro de *crónicas monográficas*: "la anotación diaria de lo que pasa (y de lo que no pasa), hecha en los periódicos con puntualidad y esmero, supone un libro de historia, de intrahistoria, una crónica en limpio de la vida, un memorial, un dietario que se vertebra por sí solo, una novela cuyo argumento suele ser político, cuya letra la pone de actualidad y cuya música tiene que ponerla el cronista" (Umbral, 1994: 11)

Para hacer el análisis se ha tomado una muestra de un total de 20 artículos, atendiendo, en primer lugar, a criterios de historia. Por ejemplo, el 27 de enero de 1994 se produjo

una huelga general contra la reforma laboral del gobierno de Felipe González. Es interesante, desde un punto de vista informativo, la voz crítica de Francisco Umbral en hechos históricos como este. En segundo lugar, se han elegido 20 artículos atendiendo a criterios de temática. Es decir, se ha intentado que los veinte artículos escogidos tuvieran una temática variada para conocer la postura crítica del autor respecto a la mayoría de temas sociales, políticos o culturales que en esa época estaban bajo debate. En total, se han analizado 20 artículos, diez de tema político y cinco de tema cultural y social, respectivamente.

De esta forma, se analizarán los siguientes artículos encajados en tres bloques temáticos:

1º bloque: Tema político (10 artículos)

- "Las clases medias" (15 de enero de 1994)
- "El pequeño rey" (9 de febrero de 1994)
- "España" (15 de febrero de 1994)
- "Los gobernadores" (22 de febrero de 1994)
- "Un señor bajito" (5 de marzo de 1994)
- "Las mafias del PSOE" (12 de marzo de 1994)
- "Alma" (21 de marzo de 1994)
- "El fascismo blando" (1 de abril de 1994)
- "Los insumisos" (12 de abril de 1994)
- "Al Rey" (29 de mayo de 1994)

2º bloque: Tema social (5 artículos)

- "Cortar penes" (25 de enero de 1994)
- "Niños y TV" (20 de febrero de 1994)
- "Los homosexuales" (23 de febrero de 1994)
- "Los negratas" (7 de marzo de 1994)
- "El turismo" (17 de marzo de 1994)

3º bloque: Tema cultural (5 artículos)

- "Lo del Madrid" (4 de febrero de 1994)
- "La subvención" (5 de febrero de 1994)
- "Arco" (14 de febrero de 1994)
- "Carmen Sevilla" (16 de febrero de 1994)
- "El castellano" (27 de febrero de 1994)

La ficha de análisis u hoja de registro para cada artículo que se utilizará para el trabajo de campo es una ficha de análisis de elaboración propia que reúne de forma breve todas las variables que se pretenden cuantificar o interpretar. Será una ficha de análisis que contenga un total de treinta variables. Cada variable hará referencia a un recurso literario que se suele repetir en los artículos de Francisco Umbral. La elección de cada recurso literario se ha llevado a cabo tras la lectura y el estudio de la obra y del estilo de Francisco Umbral, en libros como *De Azorín a Umbral. Un siglo de periodismo literario español* (J. Gutiérrez Palacio, 2009) o *La palabra ficticia y facticia. Periodismo, literatura y comunicación* (Albert Chillón, 2014). A su vez, las variables se han marcado tras hacer un repaso bibliográfico del comentario de opinión en libros como *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial* (Martín Vivaldi, 1998). A continuación, se definirán una a una las treinta variables que se han tomado para hacer el artículo:

Título	(Título completo y preciso del artículo)
Fecha de publicación	(Fecha en la que se publicó el artículo)
Actualidad	(Nivel de actualidad en la que se escribió el artículo: alta, media o baja.)
Percha informativa	(Referencia informativa del artículo, anécdota noticiosa)
Lenguaje	(Tipo de lenguaje usado en el artículo, valorativo u objetivo)
Referencias y citas literarias	(Conjunto de citas literarias que el autor utiliza, como a su vez referencias a la

	cultura escrita y a los pensadores que han marcado las principales influencias del autor)
Apelativos	(Generalmente camuflados en primera persona del plural, llamadas de atención que el autor hace al lector para buscar una respuesta dentro de él)
Tacos y vulgarismos	(Lenguaje vulgar, términos soeces, palabrotas, formas de expresión vulgares e insultos)
Nombres propios	(Conjunto de personajes reales que pueblan o protagonizan el artículo)
Metáforas	(Conjunto de metáforas existentes dentro del artículo)
Adjetivos epítetos o explicativos	(Conjunto de adjetivos colocados antes que el sustantivo con función épica)
Adjetivos especificativos	(Conjunto de adjetivos colocados después del sustantivo con función de distinción)
Paralelismos	(Repetición de palabras al principio de varias frases seguidas cuya función predominante es aportar de ritmo y dinamismo al artículo)
Hipérboles o exageraciones	(Exageraciones, bien metaforizadas o desmetaforizadas que el autor hace para imprimir fuerza al artículo)
Hipérbaton	(Alteración del orden lógico de las palabras en una oración)
Refranes o frases populares	(Dichos populares o términos extraídos del lenguaje popular)
Palabras de jerga	(Términos concretos que solo se usan en una situación geográfica precisa)
Arcaísmos	(Palabras antiguas, expresiones de la antigüedad o del castellano antiguo)
Enumeraciones literarias	(Sucesión consecutiva de elementos en una oración)
Comparaciones	(Comparación de uno o varios elementos dentro de una oración)
Extranjerismos	(Palabras tomadas prestadas de otras lenguas)
Diminutivos	(Afijos derivativos que dan un matiz de pequeño al sustantivo o adjetivo al que se incorporan)
Aumentativos	(Afijos derivativos que dan un matiz de grande al sustantivo o adjetivo al que se incorporan)
Preguntas retóricas	(Preguntas con función estrictamente literaria que buscan respuesta en el lector pero que no se pueden responder)
Verbos inventados	(Verbos que el autor conjuga libremente

	sin importar su significado, con valor estrictamente literario o debido a los peculiares rasgos que caracterizan el estilo propio del autor)
Irrupción del estilo directo	(Aparición brusca del estilo directo en el artículo para poner palabras en boca de uno de los protagonistas del texto)
Irrupción de la primera persona (yo)	(Aparición brusca en el artículo del yo, del autor, para mostrar su opinión crítica o contar algo que se supone que completa la opinión)
Derivaciones	(Procedimiento para formar palabras nuevas a partir de otra ya existente, mediante la adición, supresión o intercambio de un afixo o morfema derivativo)
Personificaciones	(Aportar rasgos humanos a conceptos inanimados)
Ironías	(Figura estrictamente literaria mediante la cual se da a entender lo contrario de lo que se dice)
Provocaciones	(Insulto incómodo, desafío con el fin de buscar una respuesta en la mente del lector)

Una vez realizado el análisis de los artículos se atenderá a la resolución de las hipótesis planteadas con el objetivo de establecer unas conclusiones finales para el trabajo. En primer lugar, la primera hipótesis hace alusión a que Francisco Umbral se sirve los recursos literarios y deja de lado la imparcialidad y la objetividad, principios éticos del periodismo, para emitir, valiéndose la literatura, una crítica hacia la realidad política, social y económica del país. Dicha hipótesis se demostrará haciendo un recuento de todo el número de recursos literarios encontrados en los artículos y justificando su aparición y su función para hallar el punto de vista crítico del autor sobre el hecho noticioso del que opina. Es decir, se demostrará mediante un análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados obtenidos.

La segunda hipótesis plantea que Francisco Umbral utiliza tacos y vulgarismos para aportar al artículo de un ácido sentido del humor con el fin de provocar e ironizar sobre la actualidad, la política y la realidad social del país. Para resolverla se pondrá especial atención en el análisis a los conceptos de ironía y provocación.

En general, se entiende que la ironía ocurre en el contraste entre aquello que se hace o dice y el mensaje que realmente se quiere transmitir (Muecke 1986: 33) Para que el destinatario comprenda la ironía del texto, Booth (1974: 10) argumenta que debe dar cuatro pasos. En el primero, el lector rechaza el significado literal y reconoce sus incongruencias. En el segundo, el lector piensa en posibles explicaciones e interpretaciones alternativas, al margen del significado literal del enunciado original. En el tercero, el lector toma una decisión sobre los conocimientos y las creencias del autor. Por último, en el cuarto paso, el lector elige un nuevo significado válido acorde a ese contraste de significados.

Por otro lado, para Lorenzo, Peña y Abril (1982: 161) se produce la ironía cuando el enunciador considera que el destinatario posee la información suficiente como para saber que no se puede interpretar literalmente el mensaje. Muecke (1986) afirma que la ironía se rige por dos principios: el principio de economía, cuando el enunciador irónico utiliza tan pocas señales como le sea posible, y el principio de gran contraste, en el que el enunciador irónico muestra gran disparidad entre lo que se espera y lo que realmente sucede, de tal forma que cuanto más disparidad se dé, mayor será la ironía. De esta forma, el enunciado puede tener tanto una interpretación literal como irónica, y dependiendo de la información del destinatario, éste podrá interpretarlo de una forma u otra.

Para comprobar que Francisco Umbral se servía de la provocación como eje principal de su discurso, intentaremos reunir el máximo número de tacos y vulgarismos posible en el análisis para hallar en qué camino se encuentra la provocación en los artículos periodísticos de Francisco Umbral. Se ha repasado la bibliografía para hallar algunas funciones de la provocación, tanto en la literatura como en el periodismo, y se ha encontrado escaso material.

La definición que mejor encaja para "provocar" de entre las ocho opciones de significado que la RAE ofrece, la que mejor se ajusta a este trabajo y a la segunda hipótesis formulada anteriormente, es el hecho de "irritar o estimular a alguien con palabras u obras para que se enoje". En este sentido, Francisco Umbral hace uso de los tacos y vulgarismos como recursos literarios no solo para emitir su postura crítica frente

a un asunto de calado social, sino que intenta mover la conciencia del lector a través del insulto incómodo, del desafío que propone a los protagonistas de sus artículos.

Para comprobar si la provocación que Umbral transmite en sus artículos es correcta o incorrecta debemos recurrir al contexto en el que el mensaje se emite y las posibles consecuencias que podría tener esta provocación. Es decir, si es denunciable por algún tipo de delito contra la dignidad de las personas, o bien tiene un fondo ético que ampara al autor de cualquier responsabilidad legal. Sobre todo esto reflexiona Lluís de Carreras Serra (2008: 278) en su libro *Las normas jurídicas de los periodistas: derecho español de la información*. Para el autor, según el Artículo 18 del Código Penal el periodista incurriría en un delito siempre y cuando la provocación incite al odio o a la violencia, haga apología del terrorismo o de la perpetración de un delito. En este caso, Francisco Umbral y su provocación literaria solo podrían ser castigados por delitos contra el honor, la intimidad o la dignidad, y sin embargo, no se tiene ninguna referencia de que en algún momento de su carrera el periodista haya recibido algún tipo de querrela judicial por sus artículos.

Es por ello por lo que, a la hora de analizar los artículos, se considerará como provocación todo exceso verbal por parte de Francisco Umbral que tenga una actitud humorística con el objetivo de extraer una postura crítica sobre la realidad política y social. Para Carreter y Correa (1975: 192) el humor como recurso estilístico es la "actitud espiritual que consiste en decir con seriedad cosas absurdas o ridículas, con el fin de hacer estas patentes".

Respecto al uso del apelativo para transmitir la postura crítica del autor sobre la realidad política y social, se pondrá atención en todo el número de apelativos en los que generalmente se utiliza la primera persona del plural, "nosotros". Además, se tendrá en cuenta la definición que Fonseca (2005: 12) contempla para "función apelativa": "función del discurso que intenta dirigir o llevar al lector un grado de motivación que lo impulse a realizar alguna acción. El comunicador tratará de <<mover>> el pensamiento para que este decida actuar".

En cuanto al uso del lenguaje popular, se puede decir que también cumple, comunicacionalmente, la función de humor como recurso estilístico que explicaban

antes Carreter y Correa, y hace tomar una posición de cercanía al lector respecto al autor del artículo. Sunkel (2001: 109) da importancia al uso del léxico popular cuando permite "dar una sensación de cercanía y familiaridad con el lector a través de significados compartidos".

Los artículos periodísticos de Francisco Umbral tienen la influencia directa de figuras tan notables del periodismo español, como Mariano José de Larra, o del Nuevo Periodismo norteamericano, como Truman Capote. Para comprobar dicha hipótesis se recurrirá a la documentación bibliográfica para encontrar los puntos en común entre la literatura de sendos autores con los artículos periodísticos de Francisco Umbral. Todo ello vendrá desglosado en el siguiente punto del trabajo, el marco teórico, donde se hablará de elementos en común que tanto Larra como Capote tienen con Umbral.

Francisco Umbral usa la irrupción de la primera persona del singular para personalizar más su discurso, en contra de los principios periodísticos que prohíben el uso del yo en los textos. Bien es sabido que en el año 1994 Francisco Umbral ya tenía un puesto más que consagrado en el mundo literario y periodístico español, y es quizás por este aspecto por el que el autor se permite esta personalización en su discurso. El hecho de ser un escritor conocido permite a Francisco Umbral hablar desde el yo, ya que el lector tiene una idea preconcebida de la opinión del autor sobre ciertos temas y del estilo que éste esgrime a la hora de escribir. Es por ello que, para comprobar la tercera subhipótesis, se cuantificarán el número de usos de la primera persona del singular para descubrir en qué grado de personalización se encuentran los artículos de Francisco Umbral.

2. Marco Teórico: El periodismo literario y el Nuevo Periodismo español

El periodismo, pues, nace como género literario –siempre lo ha sido- y mantiene a los ciudadanos avisados, a las putas advertidas y al Gobierno inquieto.

Francisco Umbral, "Literatura y periodismo".

2.1 La posficción y la era posmoderna

Tal y como muchos autores califican la figura de Francisco Umbral como "periodista literario", se ha hecho un repaso bibliográfico para conocer qué significa el término.

En primer lugar, habría que hablar de la "posficción" y su relación con la escritura y el periodismo. George Steiner fue el primer autor en acuñar este término, que directamente viene relacionado con la teoría de la posmodernidad y el cambio en las formas de escritura, tanto en géneros, como en estilos y en modalidades de expresión a la hora de escribir en clave literaria o periodística. Tal y como Steiner define, la posficción es "una corriente surgida con el inicio de la posmodernidad cuyos rasgos declaran una hibridación entre géneros y estilos, ambigüedad epistémica o fronteras desdibujadas entre lo ficticio y facticio¹".

Liotard (1979), uno de los teóricos que mejor ha definido el posmodernismo, repite las ideas de Steiner y las aplica a la escritura periodística. Las fronteras entre lo cierto y lo falso, el documento y la fabulación, lo comprobable y lo inventado se difuminan, los géneros y los estilos se hibridan.

Para fijar esta idea, Albert Chillón (2014) propone que el relativismo moral, base de la cultura posmodernista, ha influido de manera determinante, tanto en la literatura como

¹ Entendiéndose aquí por "facticio" la narración objetiva de hechos o acontecimientos (*literature of fact*), propia del espíritu periodístico que se venía practicando hasta la entrada en la etapa posmoderna.

en el periodismo: De esta forma, el relativismo posmoderno ha fomentado el relajamiento normativo y la querencia irónica, irreverente y desacralizadora, y por consiguiente la hibridación de géneros y estilos; la deliberada o involuntaria aleación de ficción y facción; el auge de la superficialidad, el esteticismo y la espectacularización, rasgos transversales a múltiples ámbitos de la cultura; y, en fin, los frecuentes transvases y mixturas entre los diferentes niveles culturales (alto, bajo, medio), antaño separados por límites rígidos.

Estas ideas posmodernas acerca de la cultura tienen su base en la nueva concepción del lenguaje explicada por los llamados "filósofos de la sospecha", como Nietzsche o Wittgenstein. Para Nietzsche, la verdad era definida como "un ejército móvil de metáforas, metonimias, atropomorfismos, una suma de relaciones humanas, poética y retóricamente elevadas, transparentes y adornadas (...)".²

Así sucede que a finales del siglo XIX se produce un cambio de mentalidad respecto al lenguaje. Tal y como vuelve a reconocer Albert Chillón (2014), el lenguaje no es simplemente un instrumento con el que puede darse cuenta de una realidad presuntamente independiente de él, sino la manera fundamental en que todo individuo experimenta la realidad (...) El estilo ya no será más, a partir de Flaubert, ni ornamento epidérmico ni simple recurso para cautivar al lector, sino una manera absoluta de ver las cosas.

Esto, a su vez, deparará cambios en el uso del mismo y, con él, en la práctica periodística. En contra de lo que se creía acerca del lenguaje, visto como instrumento del ser humano para conocer la realidad, el lenguaje será concebido como la propia realidad, la realización máxima de nuestra vida mental. La realidad, entonces, no es que haya un mundo de conceptos fijos, claros, universales, unívocos, y luego tomemos algunos de ellos para comunicarlos encajándolos en sus correspondientes nombres; por el contrario, obtenemos nuestros conceptos a partir del uso del lenguaje.

Todas estas reflexiones sobre el lenguaje y la realidad unidas a las teorías posmodernas determinarán, como es lógico, la naturaleza periodística y su puesta en práctica. En

² Cita extraída de VALVERDE, J.M. (1993) *Nietzsche, de filósofo a Anticristo*, Barcelona: Planeta.

conclusión, el resultado nos llevará a nuevas formas de contar la realidad, de reflejarla y expresarla, de tratarla y profundizar en ella, que llevará sus riendas y tomará forma en lo que se conoce como "Nuevo Periodismo" o "periodismo literario".

2.2 Periodismo y literatura: hacia una hibridación de los géneros

Pero, ¿cómo podríamos definir "periodismo literario"? ¿Es posible esta fusión de los géneros o se debe a una mera práctica llevada a cabo por los periodistas más heterodoxos? ¿Es simple improvisación sobre los márgenes del periodismo informativo o supone un cambio total respecto a la concepción clásica de periodismo objetivo?

Para Gutiérrez Palacio (2009) el periodismo literario crea, dramatiza, especula o narra para hacer más real, más inteligible, lo meramente informativo. No tiene por qué hacer más complicada la información sino, por el contrario, conseguir más claridad con el enriquecimiento literario. Valle-Inclán, Azorín o Unamuno, cuando escriben en un periódico llegan al núcleo de la realidad de forma más profunda y directa y, por supuesto, más bella, que un periodista encasillado preceptivamente. Para este último, la objetividad solo puede ser conseguida con un lenguaje directo y estandarizado: informativamente correcto.

Esto quiere decir que el periodismo se sirve de la subjetividad y de elementos propios de la literatura para hacer el mensaje periodístico más entendible en su profundidad y contenido.

Martínez Albertos (2002) define periodismo como "una modalidad de la comunicación de masas que tiene como fin específico la difusión de hechos y la propuesta de comentarios objetivos u opiniones acerca de los acontecimientos socialmente relevantes". John Hersey, premio Pulitzer en 1945 establece un contraste entre periodismo y literatura: "el periodismo permite a sus lectores ser testigos de la historia, la ficción ofrece a sus lectores la oportunidad de vivirla".

Por literatura, María Moliner (1978) entiende que es el arte que emplea como medio de expresión la palabra hablada o escrita. Una definición mucho más épica la ofrece el escritor francés Stendhal: "literatura es el ansia de la inmortalidad, dando por hecho que al escribir con el deseo de ser leído se escribe para pasar a la posteridad".

Estableciendo una comparación entre las definiciones, podemos concluir que mientras el periodismo tiene la función principal de informar de la forma más asequible posible al ciudadano medio, la literatura ahonda en la forma, en la expresividad y no necesita comprenderse con solo una lectura. Otra diferencia destacable entre estos dos términos es que el periodismo está destinado a toda la sociedad, según sus códigos éticos, y la obra literaria a un público concreto.

López Pan (1996) define esta hibridación entre periodismo y literatura, que da luz a lo que se conoce como "periodismo literario", como trabajos periodísticos con elementos propios de la literatura, o, dicho de otra forma, escritos literarios con una función informativa.

Martín Vivaldi (1998) concreta un poco mejor los límites entre periodismo y literatura y el punto en el que estos dos se unen. Para él, el buen periodismo es también literatura. En primer lugar, comprende la literatura como reflejo fiel del mundo en el que vivimos y, por ello, el escritor literario debe encontrar en sus textos un mensaje de compromiso con la sociedad. Por otro lado, el periodista no solo debe limitarse a transmitir información sino también debe comunicar, revelar y descubrir esa realidad. En definitiva, el autor comprende que la literatura tiene mucho de comunicación y el periodismo también representa subjetivismo sobre la propia realidad.

Rafael Yanes Mesa (2006) admite que hay textos periodísticos elaborados con multitud de elementos lingüísticos literarios, al igual que también aparecen en prensa escritos literarios que contienen elementos informativos sobre la realidad del momento. Para el autor, el periodismo literario lo conforman escritos que son periodismo porque en ellos prevalece la actualidad, el interés y la comunicabilidad, y porque están escritos con el triple propósito de informar, orientar o distraer, pero también son literatura porque contienen algo más que comunicación, interés y actualidad, y están escritos con un estilo muy personal.

Para Saad Saad (1999) el periodismo literario que se ha venido gestando desde principios del siglo XX y cuyo resultado comprobamos en la corriente del Nuevo Periodismo americano, une tres tipos de lenguaje: por un lado el lenguaje periodístico, por otro el literario y, por último, el lenguaje especializado. Además, añade que el periodismo literario es el resultado del afán del periodista por ofrecer al público un producto cada vez más competitivo.

2.3 Periodismo literario: contexto, precursores, corrientes

Una vez hallada una definición concreta de lo que significa el periodismo literario debemos preguntarnos por su contexto, sus autores, su práctica dentro de la historia de la literatura y del periodismo universal. ¿Cuál es el punto de inicio de este género? ¿Quiénes son sus precursores? ¿En qué momento histórico y a qué corriente de escritura y pensamiento se circunscribe el periodismo literario?

Podemos decir que el periodismo literario toma forma y se hace género tras la aparición de un grupo de periodistas englobados bajo el abanico de lo que se define como el fenómeno del "Nuevo Periodismo". La prestigiosa New York University School of Journalism destaca como "periodistas literarios" y precursores del Nuevo Periodismo a los siguientes nueve periodistas americanos: John Hersey, Tom Wolfe, Norman Mailer, Truman Capote, Joan Didion, Michael Herr, Joseph Mitchell, Gay Talese y John McPhee.

Mark Massé (2001), profesor de la Ball State University, establece una serie de rasgos que definen la técnica literaria de este "nuevo periodismo" o "literatura de no ficción": un estilo narrativo dramático, caracterización de los personajes y profundidad psicológica, descripciones detalladas, diálogos, punto de vista subjetivo frente a la objetividad característica periodística, y, por último, metáforas y recursos literarios como el uso de la ironía o de símbolos. El autor también sitúa a Truman Capote como el primer "periodista literario" y a su novela *A sangre fría* como la obra clave del género.

Para Massé, la obra de Capote es una mezcla entre el poder de la verdad y la fuerza fascinante de la ficción.

En este sentido, Albert Chillón (2014) sitúa como punto de partida del Nuevo Periodismo un año, 1965. La fecha coincide con la publicación de la obra más importante de Truman Capote que asentará las bases del Nuevo Periodismo, *A sangre fría*. Chillón califica la novela de Capote como "experimento literario" y establece las claves que hicieron de *A sangre fría* la obra clave del periodismo literario y del Nuevo Periodismo americano: la investigación minuciosa y exhaustiva de un acontecimiento real escrita mediante la estética y los procedimientos de la novela realista.

El procedimiento llevado a cabo por Capote a la hora de escribir *A sangre fría* requirió de una gran documentación procesada con una elaboración propiamente literaria. Weber (1980) admite que la verdad que Capote buscaba, permaneciendo en todo momento fiel a los hechos ocurridos y documentados, es la verdad de la literatura, "aquella consciencia de ser transportado a un mundo dotado de significado y coherencia interna".

Por último, *A sangre fría* confirmó lo que su autor sospechó y proclamó reiteradas veces: que una narración sobre hechos auténticos, meticulosamente obtenidos, seleccionados y contrastados, podía alcanzar un valor literario comparable al de la ficción novelística pura.

Gerard Clarke (1989), biógrafo de Truman Capote, señala que el periodismo se mueve siempre en un plano horizontal a la hora de contar una historia, mientras que la narrativa se mueve verticalmente, profundizando en los personajes y en los acontecimientos. Al tratar un hecho real con técnicas narrativas es posible elaborar este tipo de síntesis, que más tarde definirá el Nuevo Periodismo o periodismo literario.

En nuestro país, Chillón (2014) sitúa los años 60 y 70 como detonantes de este nuevo género periodístico. Para el autor, existen diversos factores que posibilitaron la entrada, casi a la par que en otros países como EEUU, del Nuevo Periodismo español:

“El relajamiento de la rígida censura franquista; la llegada de la mayoría de edad profesional de una generación nacida después de la Guerra Civil e influida por los ecos de Mayo del 68 y la

contracultura estadounidense; la aparición de nuevas cabeceras no controladas por la prensa del Movimiento y vinculadas a la cultura de izquierdas; la lenta pero progresiva recuperación del catalán, el gallego y el euskera como lenguas de comunicación periodística; el aumento general de la calidad de la prensa, cada vez más orientada hacia la adopción de funciones interpretativas; y, por último, en consonancia con tal incremento de calidad, la búsqueda por parte de algunos periodistas y medios de nuevas formas de escritura, por un lado volviendo la mirada a la propia tradición periodístico-literaria, y por otro, observando de cerca las tendencias que coetáneamente se estaban desarrollando en Europa y en los Estados Unidos.”

Sin embargo, es necesario aclarar que el Nuevo Periodismo español bebe de sus fuentes propias y toma como influencias y referentes a periodistas españoles pioneros, como Mariano José de Larra o Valle-Inclán. Por otro lado, sus textos estarán impregnados de un aire reformista e intelectual que le acercarán a periodistas y autores como Eugenio D’Ors u Ortega y Gasset. Tal y como reconoce Chillón (2014): “El nuevo periodismo hispano ha bebido, sobre todo, de fuentes propias, hecho que tal vez explica la querencia bastante generalizada por una escritura alambicada y manierista, y al mismo tiempo la proclividad a cultivar géneros más próximos a la divagación personal y a la opinión que a la búsqueda contrastada de información, exigida por modalidades informativas como la crónica y el reportaje.”

Soledad Alameda (1985) sitúa al propio Umbral como el primer periodista que se dedicó a hablar de esta nueva corriente. Alameda reconoce que mientras que el Nuevo Periodismo norteamericano se esforzaba mucho por tener una forma muy directa, muy periodística y muy bien escrita, el Nuevo Periodismo español se caracterizaba por impregnar sus textos de un estilo mucho más barroco, y además declara que muchos de los periodistas que comenzaron a escribir en diarios como El País –como Manuel Vicent, añade- pretendieron utilizar el periódico para hacer literatura con la excusa de ser periodistas.

Para Chillón (2014), tal y como hizo Truman Capote en su tiempo, los periodistas españoles englobados bajo la etiqueta de Nuevo Periodismo español, tuvieron la convicción de que solo una escritura periodística de calidad, acompañada de una excelencia expresiva muy personal que rechaza la rigidez de estilo de la prensa ortodoxa, es capaz de dar cuenta cabal de la compleja y cambiante realidad social. Y,

por tanto, este “nuevo periodista” tendrá el perfil de un intelectual profesional cuya tarea es comprender y hacer comprender el curso de los acontecimientos a sus lectores y conciudadanos. Para el autor, el Nuevo Periodismo español busca y encuentra la implícita vindicación de la prosa periodística entendida como escritura, no como pautada redacción -y del periodista considerado como escritor, no como simple escribiente, escribano o escribidor.”

Una de las nuevas periodistas españolas más destacadas, Rosa Montero, explica y distingue los que son para ella los rasgos que caracterizan a este Nuevo Periodismo español:

“La subjetividad, la búsqueda lingüística y literaria de lo que estás escribiendo, no solamente del lenguaje sino también de una estructura literaria. Plantearte que cada cosa que haces puede tener su propia estructura como la tiene un cuento, mientras que un periodista tradicional –aunque sea un buen profesional- siempre hará los reportajes de una determinada manera. (...) Tener la inquietud de buscar, de ensayar, de intentar siempre que estás con fuerza, ánimo y cerebelo suficientes una búsqueda de estructura, una búsqueda narrativa y una búsqueda lingüística en lo que estás haciendo; eso –y el tema de la subjetividad- es lo que conforma lo que se llama Nuevo Periodismo. Y creo que desde Larra eso lo ha hecho mucha gente desde hace mucho tiempo”.³

Luis María Ansón (2009) va mucho más allá y defiende que en Europa la poesía fue el género literario predominante del siglo XVI; el teatro, en el siglo XVII; el ensayo, en el XVIII y la novela, en el siglo XIX. En el siglo XX, para Ansón el género literario por excelencia es el periodismo, y añade una larga lista de los que para él han sido los periodistas literarios más destacados de nuestro país: Ortega y Gasset, Azorín, Miguel de Unamuno, Camilo José Cela, Valle-Inclán, Rafael Alberti, Francisco Umbral, Eduardo Haro Tecglen o Juan Marsé, entre otros.

³ Rosa Montero en BERNAL, S. y CHILLÓN, A. (1985). *Periodismo informativo de creación*. Barcelona: Mitre.

2.4 El periodismo literario y Francisco Umbral

Para terminar, el propio Francisco Umbral (2009) se refiere a los cambios experimentados en la prensa española tras el fin de la dictadura franquista y cómo, poco a poco, los periodistas han notado la necesidad por parte del público de consumir un producto periodístico diferente, alejado del hieratismo y de la homogeneidad que se practicaba en los textos periodísticos de tiempos anteriores. A su vez establece como base del periodismo literario el diálogo del periodista con el lector de periódicos a través de los artículos y columnas. En sus propias palabras:

Menos mal que el periódico era ya un género literario. Los periódicos de principios de siglo, aquí como en Francia, están llenos de literatura periodística, que no es otra cosa que literatura. El columnismo se hace imprescindible al nuevo periodismo pos-franquista, y todo periódico de provincias tiene su columnista. Viene a romperse así la imagen hierática del periodismo de la dictadura, que jugaba a confundir mutismo con veracidad. Las cosas, en la dictadura, se decían muy en serio, y solo por eso eran verdad o adquirían carácter de tal. Este mutismo requería una homogeneidad entre las informaciones, los editoriales, los comentarios y los sucesos, incluso. La vida se comportaba como decía el periódico. Los nuevos columnistas en su estilo abierto, de tú a tú, su humor y su crítica viva de lo inmediato, vienen a demostrar que el público está esperando diálogo, y que con ellos se puede dialogar, disentir, incluso jugar. (...) El periodismo literario no tiene nada que ver, pues, con los suplementos literarios y otros dominicales, cuya oferta se hace hoy por arrobas, sino que está incardinado en la maquinaria más íntima del periódico, en su cilindrada ideológica e intelectual. Una buena columna vende más que el rancio destape o la muerte de un torero. Porque los columnistas, como los rockeros, de los que algo tienen, son unos viejos muchachos que nunca mueren.⁴

⁴ CASTELLANI, Jean-Pierre (2009). "Francisco Umbral y los géneros literarios" en *Francisco Umbral y su tiempo*. Fundación Francisco Umbral y Ayuntamiento de Valladolid.

3. Análisis

La hoja de análisis, explicada unas páginas antes en el apartado de metodología, se ha aplicado a veinte artículos de *Mis placeres y mis días* (1994) de Francisco Umbral, de los que se han extraído los datos que se exponen a continuación.

Para hacer más fácil y entretenida su lectura, los datos vendrán explicados con la división temática, es decir, en el orden temático y cronológico de cada uno de los artículos.

3.1 Tema político

"**Las clases medias**" es un artículo que habla sobre la Huelga General del 27 de enero de 1994 propuesta por los sindicatos UGT y Comisiones Obreras contra la reforma laboral del Gobierno. En general, es un artículo muy metafórico donde el autor se manifiesta en defensa de la clase media ("clase media somos todos").

De entre todos los artículos, destaca por su falta de tacs y vulgarismos. Es un artículo más o menos escrito con tono positivo, en defensa de la ciudadanía y contra los excesos de poder ejercido por los gobernantes o la patronal. Es muy frecuente el uso de adjetivos, tanto epítetos como especificativos: "razonables ambiciones", "obreros cabreados" o "manifestación cívica", entre otros.

Por otro lado, no es un artículo que haga demasiado uso de la primera persona del singular, solo en una ocasión: "a mi santa la tiene acomplejada con la ropa" (refiriéndose a su mujer, según el contexto). A su vez, también hay un leve uso del apelativo, simplemente en una ocasión, donde el autor pide la conexión con el lector: "por ahí va Azaña, ya ven".

"**El pequeño rey**", un artículo en el que Francisco Umbral echa un rápido vistazo a la política catalana, fue publicado el 9 de febrero de 1994. El autor se dedica a mostrar su opinión sobre la Generalitat y su presidente, Jordi Pujol. Es el año 94, y el independentismo catalán está en pleno auge. El texto nada en la provocación y la ironía,

y los recursos literarios que Umbral usa están destinados a favorecer y aumentar esta provocación. Desde tacos y vulgarismos ("entre ellos, Cataluña virgen y España mártir, jodidas, pero contentas"), a metáforas con dobles sentidos ("Pujol no es un elefante, sino un faldero amaestrado de circo"). Se han contabilizado un total de cuatro tacos o expresiones vulgares, en consonancia con cuatro metáforas que enfocan desde un punto de vista irónico la realidad de la política catalana.

En este artículo, Francisco Umbral habla tanto del gobierno español como del catalán, y expresa su dualismo con el uso del humor y la provocación a sus cabezas visibles: "No se sabe quién es más puta de los dos, si Pujol o Felipe, pero lo que tenemos claro es que Felipe es más listo".

Por otro lado, se han encontrado hasta seis recursos en los que el autor hace uso de la primera persona del singular, lo que denota que el artículo está muy personalizado: "Y yo, que espero ya pocas cosas en esta vida". Y, por último, Umbral hace uso del apelativo en dos ocasiones. Una de ellas se encuentra hacia el final, en la que establece un curioso pacto entre él y sus lectores: "ustedes y yo lo veremos. Calma, coleguis, calma".

Francisco Umbral recurre a unas declaraciones de Alfonso Guerra sobre el nacionalismo de la izquierda para dar forma a "**España**", un artículo repleto de recursos literarios. Desde derivaciones de lo más variopintas de la palabra España ("paleoespañola", "españistas", "españetazo") para conferir de humor al discurso, hasta referencias literarias a Blas de Otero, a La Celestina de Fernando de Rojas o a Antonio Machado.

A su vez, es muy frecuente el uso de hipérbolos con carga metafórica: "España sigue comiendo con las manos"; y de metáforas plenas: "el capitalismo de Felipe González ha secuestrado el país". Todo ello para que el lector saque sus propias conclusiones del texto y con un profundo sentido de la ironía: "A España no la entienden en el mundo porque se escribe con ñe".

Se ha encontrado un uso débil de los tacos y vulgarismos en este artículo, tan solo una expresión vulgar, "putas". En contraste, se ha localizado un apelativo con mucho significado y sonoridad dentro del artículo: "España somos aquí, nosotros, los

españoles". Esta identificación popular que hace Umbral se verá en próximos artículos, dejándose notar como el columnista de la ciudadanía y el pueblo español. A pesar de todo, no se ha detectado ningún uso del "yo".

En "**Los gobernadores**" Umbral se despacha a gusto con la figura franquista de los gobernadores en una lista de calificativos y de descripciones que apuntan al sentido caciquista de este cargo público. El periodista literario se jacta de la inutilidad de este cuerpo en la España democrática y critica al gobierno de Felipe González por todavía mantenerla con el único objetivo de arañar más votos en los pueblos y los distritos autonómicos.

Uno de los elementos más llamativos en la forma de "Los gobernadores" es la irrupción del estilo directo, tan propia del Nuevo Periodismo americano y de autores como Truman Capote o Tom Wolfe. En otro sentido, también se hace frecuente el uso de tacos y vulgarismos para dar impulso y fuerza a su discurso: "el quinto coño", "darle una hostia", son algunos ejemplos.

También hace uso del "yo", en este caso, para mostrar su opinión directa y sencilla: "me parece a mí que ha estado muy traído eso de don Miguel Roca sobre los gobernadores civiles (...)" Por último, otro recurso que merece la pena resaltar del artículo es la capacidad de Umbral de inventar palabras y verbos: "cabelleando".

"**Un señor bajito**" es un artículo relativo a las declaraciones del juez Marino Barbero sobre la alerta de corrupción generalizada en todas las áreas de la política del país. A lo largo del artículo, Francisco Umbral va sirviéndose de muchos recursos literarios, como metáforas, con ironías muy acertadas acordes al tono crítico del discurso: "cada Banco tiene un muerto en la caja fuerte".

Lo que más destaca en este artículo son las hipérboles o exageraciones, como también se verá en otros artículos: "que dice Raúl del Pozo que me van a fusilar los dos bandos". El artículo está muy adjetivado, tanto mediante epítetos como mediante adjetivos especificativos: "drásticas reformas" o "la gabardina bogartiana", respectivamente.

Umbral hace, a su vez, uso de tacos y vulgarismos ("con un par") para sacar a relucir su natural instinto provocador a la hora de escribir artículos: "esta democracia funciona en general como ETA". Por otro lado, se han detectado un total de tres recursos en los que Umbral habla desde el "yo": "Me parece que Marino Barbero va a ser mi compañero de paredón"; pero ningún apelativo.

Con "**Las mafias del PSOE**" se encuentra la voz más crítica y ácida sobre la actualidad política de Francisco Umbral. Un artículo que hace alusión a los numerosos casos de investigación abiertos contra la gestión de Alfonso Guerra por supuesta corrupción, como el caso Ibercorp o el de Juan Guerra. En un texto plagado de ironía y provocación hacia el centroizquierda del Partido Socialista, Francisco Umbral usa muchos adjetivos, tanto especificativos como explicativos: "ominosa presencia", "cosa lamentable".

A su vez, hace gala de su extraordinaria capacidad para derivar palabras ("renovatas", "quinieleros"), o bien, utiliza términos propios del lenguaje popular ("sirleros y mamporritas"). No pueden faltar apelativos ("al trabajo, los españoles lo llamamos suerte") ni metáforas sobre la corrupción ("y les colocaba un sobre suplementario, una bufanda").

Sin embargo, no se han encontrado muchos tacos, apenas uno, "mierdero", como tampoco usos de la primera persona del singular, "yo". Otro recurso frecuente en el texto es el uso de preguntas retóricas: "¿Para cuándo un libro, querido Raúl Heras, sobre las mafias del PSOE?"

En "**Alma**" Francisco Umbral habla sobre el ex-presidente del Gobierno Alfonso Guerra, y sobre el nacimiento de su hija, Alma Guerra. Este ha sido uno de los textos más difíciles de analizar debido a su complejidad irónica, ya que Umbral parte del nombre de la hija de Alfonso Guerra para establecer dos dualidades de sentido: Alma, hija de Alfonso Guerra, y el "alma" del PSOE. Una de esas ironías relativas al ex-presidente: "Guerra está lleno de proyectos frustrados, de ambiciones logradas (las peores) y otras descoñadas (las mejores)".

Se han detectado un total de tres tacos y vulgarismos, la mayoría derivados de la palabra "hostia": "a Felipe le van a devolver las hostias en las autonómicas (...)", u "hostiones y

hastiazos". Por otro lado, se han localizado dos usos del "yo", en "quiero decir, digo" y en "decía yo antes".

Para terminar, el autor cierra el artículo con un apelativo muy original que pide la colaboración directa del lector para entender todo este caso: "y solo tú podrás explicarlo, desocupado lector"

En "**El fascismo blando**" Francisco Umbral profundiza sobre las disputas e ideas políticas que tiene la actualidad política. Basándose en el lanzamiento de la obra *Perspectivas de la guerra civil*, del ensayista alemán H. M. Enzensberger, traza un discurso plagado de extensas enumeraciones literarias, de paralelismos y metáforas: "Felipe González se mueve entre la espada de esa derecha y la pared fundamentalista de su propio partido"

El artículo rezuma, a su vez, de una querencia especial por la irrupción de la primera persona del singular, "yo", para mostrar cercanía con el lector: "Gil y Gil es un Berlusconi en rústica que me ha invitado al partido del domingo y se lo agradezco, pero no puedo ir". También usa muchas derivaciones para ridiculizar las ideas nacionales preestablecidas o estereotipadas: "guerracivilismo" o "fascistillas". Por otro lado, Umbral hace una mezcla entre vulgarismos y refranes o expresiones populares: "éramos pocos y parió la ministra"; para terminar con un apelativo, que como en el anterior artículo, se vuelve imprescindible por su conexión con la ciudadanía española: "ahí entramos nosotros, los españoles".

En "**Los insumisos**" Francisco Umbral reflexiona sobre el tiempo y el sentido histórico de su generación, y traza una comparación con las nuevas generaciones de fin de siglo. Parte de la percha informativa de que el Ministerio de Defensa va a mejorar el servicio militar para establecer una reflexión sobre la guerra y el sentido que esta tiene dentro de la cultura europea actual. Para ello se vale de metáforas ("la filosofía es hoy un cementerio de mamuts como Europa va siendo un cementerio de catedrales que mueren") o comparaciones ("la Historia, se va aclarando, como las pinturas de la Capilla Sixtina").

Quizás "Los insumisos" sea uno de los artículos más reflexivos y menos irónicos de Umbral. La provocación tampoco tiene mucho espacio, ya que el texto carece tanto de apelativos como de tacos y vulgarismos. Por otro lado, se han contabilizado dos irrupciones del "yo" como: "La Historia, ya digo...". El autor usa el pronombre indeterminado "uno" para hablar de su visión personal y particular dentro del artículo: "A uno le parece que el Gobierno y el Ejército no han entendido".

En "**Al Rey**" Francisco Umbral expone, en forma epistolar, todo aquello que le gustaría decirle al Rey, Juan Carlos I, o al menos todo lo que el autor desea que supiera. En un artículo plagado de adjetivos especificativos ("republicanos australes de pérgola") y de adjetivos explicativos ("piadosa sepultura"), el autor construye su discurso, plagado de recursos literarios.

De este modo, metaforiza e ironiza sobre la realidad política de España: "Echaron al abuelo y han vuelto gracias al nieto, que no eran rojos, sino republicanos australes de pérgola". "Al Rey" es un texto plagado de irrupciones de la primera persona del singular para mostrar cercanía con el lector habitual de sus columnas: "Aquí yo, como usted sabe, andaba de rojo republicano de lo peor (...)" Y, a su vez, parece que expresa proclamas en nombre de todos los escritores del país con tono apelativo: "España somos los escritores, el pueblo y usted".

Francisco Umbral también usa la metáfora para referirse a la figura de los políticos en la democracia: "(los políticos) son unos agentes de cambio y bolsa que trabajan en valores metafísicos y juegan a lo que toca". Por otro lado, solo se ha encontrado un taco: "qué coños pasaba".

3.2 Tema social

"**Cortar penes**" es quizás el artículo más provocativo e irónico de Francisco Umbral que se ha encontrado. En un texto plagado de provocaciones e ironías ("yo esta manía de cortar pichas, que siempre ha estado latente en las feministas"), el autor expresa su

opinión sobre la censura y la autocensura con respecto al sexo que todavía, en el año 1994, daba sus últimos coletazos.

Francisco Umbral hace uso de la hipérbole o exageración para provocar y emitir su opinión en todo el asunto: "Esto de talar pollas viene de Estados Unidos, que es un matriarcado de mierda". Además, usa personificaciones de la figura del pene para literaturizar su discurso y añadirle humor: "pero ocurre que el pobre falo no es pegón ni incumplidor ni sádico, sino que hace lo que puede".

"Cortar penes" es además un artículo que usa la irrupción de la primera persona del singular, muy presente en artículos y trabajos periodísticos del Nuevo Periodismo norteamericano: "Me lo decía el gran Fernando Tola: -Las tías, Paco, es que se creen que la picha es como el brazo, que lo levantas o lo bajas a capricho". También existe un gran uso de la primera persona del singular, "yo", llegándose a producir en cuatro ocasiones. Un buen ejemplo de ello, aderezado con muchas dosis de humor: "claro que, después de escrito este panfleto, me la he estado mirando un poco y tampoco es para tanto, la pobre. Casi estoy por echársela a la gata". A su vez, es un artículo de lenguaje mayoritariamente vulgar, con cinco tacos contabilizados que se repiten a lo largo del artículo: "pichas", "polla", "coño"....

Francisco Umbral se queja contra la propuesta de censurar la televisión infantil en "**Niños y TV**", un artículo repleto de provocaciones, ironías y palabras malsonantes. Desde exageraciones hiperbolizadas, como frases que aseguran que "hay que ahogar a los niños en mierda", a crueles ironías que ponen a los niños de imbéciles ante las demencias de la vida adulta, tanto mostradas en la televisión como vividas en la vida familiar.

Se ha hecho un recuento de tres tacos, como "gilipollas", "porculistas" o "folladores", que cumplen la función provocativa del artículo. Para dar más fuerza a la provocación Umbral utiliza la primera persona del singular en tres ocasiones: "yo siempre dije que los niños tenían que leer al marqués de Sade", o "no sé lo que va a ser el futuro, ni me importa". También existe un uso de extranjerismos, como "living", del inglés o "kindergarten", del alemán.

A pesar de todas las provocaciones, Umbral utiliza hermosas metáforas para embellecer el discurso ("el niño es un milagro de ojos") y no se muestra siempre en actitud de enfado. Umbral siempre ha tenido una obsesión por el tema de la infancia, como se puede apreciar en su más aclamada obra de narrativa, *Mortal y rosa*, y quizás es esto lo que hace que "Niños y tv" sea uno de los artículos más poderosos y mejor escritos de *Mis tiempos y mis días*.

En "**Los homosexuales**" Umbral recurre mucho a los apelativos, a las metáforas y a la irrupción de la primera persona (yo) para defender su postura frente a las declaraciones del Papa Wojtyla. En un texto raramente escaso de ironías, Umbral dilucida sobre el derecho de ser Occidental y lo que esto implica. El artículo es todo un alegato contra la libertad individual frente a las trabas morales que la Iglesia como institución plantea a las personas homosexuales. Cabe destacar, por ejemplo, la metáfora que compone la última oración del artículo: "mediante un mono, un homosexual y un negro se constituye un ángel".

Con apelativos, Umbral consigue que todos sus lectores piensen lo mismo al unísono: "somos nietos del mono", o bien "nos hemos constituido en superstición". Se han contabilizado cuatro veces en las que el "yo" irrumpe en el artículo: "he escrito", "yo no lo veo" y "la Comunidad Ecuménica Europea, que me acabo de inventar".

En "Los homosexuales" no existe un gran uso de los tacos o vulgarismos, el único encontrado: "pene". Por otro lado, sí existe una provocación cuando prácticamente al final del texto tacha al Papa Juan Pablo II de fascista con alusiones a Hitler por sus declaraciones en contra de la homosexualidad.

Francisco Umbral se hace eco de la inmigración en "**Los negratos**", un artículo escrito a propósito de las declaraciones del entonces Fiscal General del Estado, Eligio Hernández, para echar a tres mil inmigrantes irregulares de España.

Hay un gran uso de la metáfora para embellecer y aportar potencia al discurso: "vuelve la marea humana desde continentes de látigo y caoba que no existen, las razas primeras llaman con nudillos de sangre en las puertas de oro de la Bolsa". Y es que "Los negratos" es uno de los artículos de Umbral donde más se hace utilizan tacos y

vulgarismos: "negratas", "putas", "entrullan", "tienen que joderse", "porculicen", "putas", "coño", son alguno de ellos. En cuanto a los apelativos, se han contabilizado tres: "la solución que les ofrecemos es la cárcel", es un ejemplo donde podemos ver la identificación que establece el autor con el español de a pie de calle.

De nuevo, la ironía está muy presente ("Hay un sobrante neolítico de tribus en la economía del año 2000 y hace falta una Tercera Guerra Mundial para cuadrar el balance"), al igual que las provocaciones al mundo intelectual ("porque nuestros intelectuales solo se llegan a Marrakech a por alfombras meadas o a que les porculicen lejos de la represión ambiental, familiar, de Madrid y París"). Extramente, es uno de los pocos artículos donde no encontramos ninguna aparición de la primera persona del singular, "yo".

Con "**El turismo**" Francisco Umbral recoge de percha informativa una de las industrias claves en la economía española, el turismo. Es el año 1994 y se ha batido el récord en la actividad turística. En un texto plagado de recursos literarios, Francisco Umbral hace gala de su maestría a la hora de escribir artículos. Desde derivaciones no exentas de humor ("cachondoliberales", "cuarentañismo"), a hipérboles ("es cuando toda España huele a sardinas asadas") pasando por tacos y vulgarismos bastante brutos ("se mete el patatómetro debajo del culo", "me temo que esto de tanta democracia nos ha amariconado un poco") a preguntas retóricas ("¿Y para eso tantos Derechos Humanos, tanto Fernando Morán, tanta reconversión y tanto impulso democrático?").

A su vez, se han localizado muchas frases con alto contenido irónico y provocativo: "a donde no se llega con la mano, don Eduardo, se llega con la punta del capullo, arriba España". Como también irrupciones de la primera persona del singular: "yo lo desayuno todas las mañanas, no tiene grasa". En "El turismo" también destaca el uso de palabras y expresiones de jerga como "tirarse al nardo" o los apelativos al lector: "ocurre que nuestra última esperanza....".

3.3. Tema cultural

No podía faltar en *Mis placeres y mis días* un artículo futbolero. Francisco Umbral declara su pasión por el Real Madrid en "**Lo del Madrid**", como también la decadencia que arrastra el club blanco desde años atrás. Es un texto plagado de metáforas: "el Madrid se ha quedado en una fábrica de goles que ya no produce goles", "el Bernabéu ya no huele a colonia política y sudor de clase media" o "el Madrid es hoy un juguete roto que se ha quedado sin muelle".

Los tacos y vulgarismos también se dan cita ("y otras mariconadas", "putón"), al igual que las referencias a altas personalidades de la literatura y de la filosofía ("como cuando Rubén Darío se quedaba sin rima", "un equipo necesita ideas cuando sale a jugar como Kant las necesitaba cuando se ponía a escribir"). Sin embargo, no se han encontrado apelativos. El "yo" entra en el discurso en oraciones como "el otro día estuve en la presentación de la revista *Gigantes del Superbasket*", que ayuda a personalizar el artículo.

Las ironías y las provocaciones encuentran cabida en el texto y forman una parte esencial del mismo: "El Barsa tiene dentro a Vázquez Montalbán y el Bilbao tiene dentro etarras, carlistas y grandes patriotas vascos".

Francisco Umbral en "**La subvención**" hace todo un alegato contra las subvenciones que destina el Gobierno a la cultura, en un artículo lleno de provocaciones: "y procuran hacer las cosas baratitas y cortas para luego gastarse la subvención en petrolitos o en putas". Umbral también hace uso de la ironía para transmitir su posición en el asunto: "mejor que tener ideas es tener subvenciones".

Como en "Los gobernadores", Francisco Umbral vuelve a usar la irrupción del estilo directo para añadir más ironía al artículo, un recurso literario tan caracterizado del llamado Nuevo Periodismo: "En el Gijón, en un bar, en un hotel, en el Palace, en cóctel o un restaurante, en la calle, se encuentra uno al artista: -¿Qué estás preparando? -Una subvención".

A su vez, a lo largo del texto, el lector encuentra un montón de paralelismos ("ya no se hace creación para el público, para la gloria, para la cultura, para la vida"), enumeraciones ("entre ellos los hay del viejo marxismo, posmodernos, entrecanos, apolíticos, castristas y de Carrero Blanco") o referencias literarias ("según Paul Eluard..."). Por otro lado, se ha contado un total de tres irrupciones del "yo", donde vuelve a usar el pronombre indeterminado "uno". Un ejemplo de ello es la oración, no exenta de humor: "uno todavía es que es un antiguo". Umbral también hace hueco a expresiones del lenguaje popular: "la cuenta de la vieja".

En "**Arco**" Francisco Umbral se pasea por la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid en 1994 y saluda, figuradamente, a artistas contemporáneos como Tàpies, Canogar, Rueda o Antonio Asensio, redactando una especie de pequeña crónica sobre su visita e impresiones de la feria.

Entre los recursos literarios más usados destacan las enumeraciones y las descripciones, para definir lo que uno se puede encontrar en dicha feria de arte: "Picassos degradados, dalís deteriorados, abstractos en retales, tres huevos duros hirviendo en una sartén, los viejos paraísos del pop, como hace treinta años, el realismo violentado y el hiperrealismo en retirada".

También utiliza la provocación, uno de los elementos que más personalizan la escritura de Umbral: "María Corral ha rechazado un pene para el Reina Sofía". En este sentido, Umbral también se sirve de las metáforas ("el arte es la dimensión peligrosa de la vida") y de las personificaciones ("agonía alegre", "el impresionismo necesitaba hablar a gritos") como recursos literarios para dar vida al texto. No se ha detectado un elevado número de tacos o vulgarismos. Francisco Umbral vuelve a personalizar su discurso con el uso del "yo" en el artículo en oraciones como: "me siento en las escaleras a comerme un curasán con un vaso de agua"

Francisco Umbral se ríe de la baja cultura española en "**Carmen Sevilla**", un artículo en el que la ironía se hace la tónica general del discurso: "somos felices destrozando el castellano" o "yo la quiero mucho a Carmen Sevilla que tanto me quiere". Mediante hipérbolos o exageraciones, Umbral construye su peculiar tono provocador e irónico ("Carmen Sevilla pareció que iba a ser un fracaso porque no sabía hablar"), al igual que

mediante las irrupciones de la primera persona del singular ("yo procuro escribir mis columnas cada día peor").

Umbral se esfuerza en buscar al lector y hacerle partícipe del discurso mediante el apelativo: "vivimos en la España de la errata", "seamos humildes" o "lo nuestro es la errata". También hace gala de derivaciones para imprimir de humor al texto como "supermaruja" o "vecindona".

"El castellano" es uno de los artículos en los que Umbral es menos políticamente correcto debido a su gran uso de tacos y vulgarismos: desde insultos como "gilipollas" o "que se jodan", hasta palabras tan feas como "coña" o "mariconada". Todos ellos hacen que el texto se vea como una provocación total y una muestra de enfado hacia aquellos que hacen desmerecer la lengua castellana.

Además, Umbral se sirve de apelativos tan categóricos para transmitir su idea sobre el idioma que nos une, "a ver si aprendemos aquí con el castellano, hombre", tachando de ignorantes a la mayoría de los españoles. En este sentido, parece que el lector debe sentirse molesto y arrepentido ante las faltas de las que le tacha el autor.

A su vez, se sirve de ironías y de comparaciones con otros idiomas, como el inglés o el francés, para mostrar la falta de apego que existe hacia la lengua castellana. No se puede obviar el remate final del texto, a modo de insulto contra los que pretenden que el castellano adapte extranjerismos del inglés en vez de que el inglés adapte acepciones del castellano.

4. CONCLUSIONES

En esta parte del trabajo, se hará un recuento total de los recursos literarios encontrados para ver en qué medida se repiten dentro de los artículos de Francisco Umbral. Más tarde, se verificarán las hipótesis planteadas en el principio del trabajo para ver si éstas se cumplen o no.

4.1 Resultados del análisis

RECURSO LITERARIO	NÚMERO TOTAL DE VECES EN LAS QUE SE USA
Apelativos	26
Tacos y vulgarismos	50
Metáforas	71
Adjetivos epítetos o explicativos	16
Adjetivos especificativos	46
Paralelismos	19
Hipérboles o exageraciones	16
Refranes o frases populares	11
Palabras de jerga	19
Enumeraciones literarias	19
Comparaciones	13
Extranjerismos	20
Preguntas retóricas	2
Irrupción del estilo directo	2
Irrupción de la primera persona (yo)	44
Ironías	35
Provocaciones	27

En total, se han contabilizado 26 apelativos en 20 artículos de Francisco Umbral. Esto demuestra una obsesión por parte del autor de conectar con sus lectores mediante las llamadas de atención y el uso de la primera persona del plural, "nosotros". Por otro lado, se han contado un total de 50 de tacos y vulgarismos, esto quiere decir que hay cerca de 3 expresiones vulgares o palabrotas por artículo. Este uso del vulgarismo y del taco viene expresado mediante las provocaciones, que a pesar de que solo se hayan encontrado 27 (cerca de una provocación y media por artículo) muchos artículos constituyen en sí una provocación global sobre el tema escogido, como también sucede con las ironías. En este sentido, se han localizado un total de 35 ironías dentro de los artículos, lo que significa que el autor utiliza la ironía expresamente en casi dos ocasiones por artículo. Tampoco se puede analizar este recurso literario en términos totales, ya que muchos artículos constituyen en sí una ironía general, como sucede en "Alma".

Por otro lado, los artículos están muy metaforizados, con más de 70 metáforas localizadas. A su vez, el autor también se sirve de los adjetivos, tanto explicativos como especificativos, para literaturizar aún más su discurso. En cuanto a paralelismos, se han encontrado 19 en total, y en cuanto a hipérbolos se han localizado 16.

Por otro lado, se han contabilizado alrededor de 20 palabras de jerga, mientras que el uso de refranes o de lenguaje popular se ha usado 11 veces. Se han contado 2 irrupciones de estilo directo, escasas pero bien utilizadas. Un recurso literario muy utilizado por el autor es la irrupción de la primera persona del singular, "yo", encontrándose más de 40 usos distintos, en concreto 44. Por último, se han localizado 2 preguntas retóricas, 20 extranjerismos, 13 comparaciones y 19 enumeraciones literarias, entre muchos más recursos literarios.

4.2 Conclusiones finales

La primera hipótesis planteaba que Francisco Umbral se sirve de los recursos literarios y deja de lado la imparcialidad y la objetividad, principios éticos del periodismo, y emite, valiéndose de la literatura, una crítica hacia la realidad política, social y económica del país. Esta hipótesis queda confirmada tras el abultado número de recursos literarios que se repiten en los artículos, desde metáforas, a irrupciones del "yo" en el texto, pasando por ironías y provocaciones de distinto tipo. Esto demuestra que, en general, la forma que usa Francisco Umbral en sus artículos es muy literaria, en contra de los principios periodísticos de objetividad e imparcialidad. Además, el autor no solo emite opinión sobre el tema escogido para cada artículo, sino que muestra su punto de vista e ironiza, a la vez que provoca al lector para que se saque sus propias conclusiones.

En la segunda hipótesis del trabajo se planteaba que Francisco Umbral utilizaba tacsos y vulgarismos para aportar al artículo de un ácido sentido del humor con el fin de provocar e ironizar sobre la actualidad, la política y la realidad social del país. Como se ha visto en los resultados del análisis, los recursos literarios que más se repiten en los artículos son las ironías y las provocaciones. Las ironías muchas veces vienen encubiertas dentro del propio artículo en expresiones lanzadas desde el "yo" del autor, con las irrupciones de la primera persona del singular, mientras que las provocaciones aparecen en el texto mediante el uso de tacsos y vulgarismos. A su vez, muchos artículos forman en su totalidad una "gran ironía" que persigue una misma idea del principio al final del texto, al igual que otros muchos artículos funcionan como una provocación general a las personas o instituciones criticadas dentro del discurso: el Real Madrid, Carmen Sevilla o el socialismo del PSOE, son ejemplos de ello.

Por último, como tercera hipótesis se señaló que Francisco Umbral utiliza el apelativo y el léxico popular para transmitir su postura crítica sobre la realidad política y social, del mismo modo que para llegar al lector y mostrar una relación de cercanía con él. Como hemos visto a lo largo de los artículos, Francisco Umbral adopta una postura eminentemente crítica hacia la actualidad informativa y social. Para ello, hace uso del apelativo en diversas ocasiones, en concreto 26 veces. Esto quiere decir que hay una

media de un apelativo por artículo, lo que demuestra la preocupación del autor por mostrar cercanía con el lector y hablar en nombre de él, generalmente bajo la forma de la primera persona del plural, "nosotros". Todo ello se percibe como que Francisco Umbral habla en nombre del pueblo español y para el pueblo español, con su lenguaje y sus formas, con sus hábitos y costumbres, con sus manías y defectos. En resumen, los artículos publicados en el diario El Mundo y recogidos en el volumen *Mis placeres y mis días* están escritos desde una posición culta y seria pero dirigidos al ciudadano medio, a toda la sociedad, a través del humor y la provocación.

5. FUENTES

ABELA, J.A. (2002) *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada* Fundación de Estudios Andaluces, Sevilla

BERELESON, B. (1952) *Content Analysis in Communications Research* Ed. Free Press, Glencoe

BOOTH, Wayne (1974) *A Rethoric of Irony* Chicago: The University of Chicago Press

CASTELLANI, Jean-Pierre. "Francisco Umbral y los géneros literarios" en *Francisco Umbral y su tiempo*. Fundación Francisco Umbral y Ayuntamiento de Valladolid, 2009

CHILLÓN, Albert (2014). *La palabra facticia. Literatura, periodismo y comunicación*. Colección Aldea Global, 28. Universitat Autònoma de Barcelona y Universitat de Valencia

CLARKE, Gerard. (1989) *Truman Capote. La biografía*. Barcelona: Ediciones B.

GÓMEZ BARRERAS, Asunción (2002) *Estudio de la ironía en el texto literario* (PDF en línea) Fecha de recuperación 10/6/2015

Disponible en dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1127827.pdf

GUTIÉRREZ PALACIO, J. (2009) "Acerca del periodismo literario" en *De Azorín a Umbral. Un siglo de periodismo literario español*. Universidad Complutense de Madrid, netbiblo, p. 44.

LÁZARO CARRETER, Fernando (1989) "La literatura como fenómeno comunicativo" en *Pragmática de la comunicación literaria*, ed. José Antonio Mayoral, Arco-Libros, Madrid 1980

LÓPEZ PAN, Fernando (1996). *La columna periodística. Teoría y práctica*. EUNSA, Pamplona.

LYOTARD, F. (1979) *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Ediciones de Minuit. Traducción de Mariano Antolín Rato. Disponible en formato PDF en www.galeon.com/paraque-aprender/condicion_postmo.pdf

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. (1998). *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial*, Paraninfo, Madrid, 1998.

MASSÉ, M. (2001): (Artículo en línea) *Introduction to literary journalism*. Fecha de consulta: 27-4-2015 Disponible en: www.docstoc.com/docs/552048/INTRODUCTION-TO-LITERARY-JOURNALISM

MUECKE. D.C. *Irony and the Ironic* Londres: Methuen (1986) The critical idiom: 13

STEINER, G. y otros (2000) *Extraterritorial: ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje*. Argentina: Adriana Hidalgo

SAAD SAAD, A. (1999). (Artículo en línea) "El periodismo literario" en *Sala de Prensa* nº13, año II, vol.2. Fecha de consulta 27-4-2015. Disponible en <http://www.saladeprensa.org/art289.htm>

UMBRAL, Francisco (1994) *Mis placeres y mis días*, Madrid: Espasa Calpe

VALVERDE, J.M. (1993) *Nietzsche, de filósofo a Anticristo*, Barcelona: Planeta.

VIVALDI, M. (1998) *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo. Análisis diferencial* Ed. Paraninfo, Madrid.

VV. AA. (2009). "Prólogo" en *De Azorín a Umral: un siglo de periodismo literario español*. Ed: Netbiblo y Centro Universitario Villanueva, Universidad Complutense de Madrid

YANES MESA, R. (2006) (Artículo en línea) "La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación" en *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Fecha de consulta: 27-4-2015. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>

WEBER, R. (1980). *The Literature of Fact* Athens (Ohio): Ohio University Press.

6. ANEXOS

ARTÍCULO: "*LO DEL MADRID*"

Lo del Real Madrid no me parece a mí que sea cosa de tácticas y de técnicas, ni siquiera cosa de dinero, con serlo tanto, sino asunto meramente político y social, o sea que el Barsa o el Bilbao metaforizan una comunidad, la suya, son confaloneros de algo, de alguien, de muchos, y el Madrid, en cambio, ya no representa nada ni a nadie, se ha quedado sin ideología, que es como cuando Rubén Darío se quedaba sin rima, pero seguía versificando.

El Madrid sigue por inercia, pero le falta el motor del cambio, que es una incardinación política, y le falta la levadura y el espesor de una representación social, epocal, que ya no tiene. El fútbol no es nada más que pesetas y patadas, y por hay que meterle algo dentro, como se lo metieron los franquistas: nada menos que una conspiración política, un patriarca sentencioso y una Nomenklatura que era algo así como el ala liberal de la dictadura.

El Madrid, entonces, era España, la metáfora joven y violenta de una España impresentable, que el Madrid adcentaba por el mundo. El Madrid era la orla macho de un dictador, una orla en la que entraban Gento y Di Stéfano. El Madrid era la Pinta, la Niña y la Santa María en calzoncillos. El Madrid de hoy, el Madrid de Mendoza, no representa más que a Mendoza, se ha puesto coqueto de boutiques, tiendas de regalos y otras mariconadas, ha dejado de ser un club de caballeros para ser una casa de masajes y una floristería.

Un equipo necesita ideas cuando sale a jugar como Kant las necesitaba cuando se ponía a escribir. El hueco metafísico que hoy tiene el Madrid por dentro es el que tiene la ciudad, el Gobierno, el momento que vivimos. Esta ciudad se ha quedado sin proyecto sugestivo de vida en común, y por tanto sin equipo, sin Gabinete, sin moral. No hay nada en el aire, ilusión, proyecto o aventura que pueda metalizarse en el Madrid, cristalizar, darle al equipo osatura moral o histórica. El Madrid se ha quedado en una fábrica de goles que ya no produce goles.

Al Madrid lo vemos por televisión, que es un medio frío, sin chupar frío o calor en el estadio, y su juego adolece de esa ausencia, de ese silencio, de ese distanciamiento, vanamente contrarrestado por Ultrasur. El Bernabéu ya no huele a colonia política y sudor de clase media. El otro día estuve en la presentación de la revista *Gigantes del Superbasket*, que es una cosa de basket (que ya no sé lo que es), y había muchos chicos y chicas altísimos, o sea los jugadores. Había, sobre todo, un clima entre docente y beligerante. Se trata, claro, de un deporte joven, didáctico, no demasiado comercial, que todavía tiene recientes todos los ideales de juventud y toda la musculatura del futuro. El baloncesto, o lo que sea, lleva, trae algo dentro. El fútbol, en cambio, está viejo, prostituido, camastrón, renqueante, pesetero y putón. Cuando la reciente huelga se vio que los futbolistas no sabían de qué iba la cosa, porque ellos son millonarios. Lo que le falta al Madrid no es preparador, sino una mística.

El deporte es siempre la metáfora de otra cosa. Al fútbol hay que meterle dentro nacionalismo, democracia, imperialismo, fundamentalismo, y entonces los chicos juegan mejor y tiran más a gol. El Barsa tiene dentro a Vázquez Montalbán y el Bilbao tiene dentro etarras, carlistas y grandes patriotas vascos. Lo mismo pasará, supongo, con el Valencia o el Betis, con el Coruña. Pero el Madrid es hoy un juguete roto que se ha quedado sin muelle porque la ciudad, el Gobierno, el Parlamento, las nuevas y viejas generaciones, también andamos por Alcalá y Pontejos con el muelle fuera. Ya no hay Real Madrid porque no hay un Madrid real. “

HOJA DE ANÁLISIS

Título	"Lo del Madrid"	Número de elementos
Fecha de publicación	4 febrero de 1994	
Actualidad	Alta	
Percha informativa		
Lenguaje	Valorativo	
Referencias y citas literarias	"como cuando Rubén Darío se quedaba sin rima" "un equipo necesita ideas cuando sale a jugar como Kant	(2)

	las necesitaba cuando se ponía a escribir"	
Apelativos		
Tacos y vulgarismos	"y otras mariconadas" "el fútbol, en cambio, está viejo, prostituido, camastrón, renqueante, pesetero y putón"	(2)
Nombres propios	"Gento", "Di Stéfano", "Mendoza", "Vázquez Montalbán"	
Metáforas	"(...) y le falta la levadura y el espesor de una representación social, epocal (...)" "el fútbol no es más que pesetas y patadas" "El Madrid, entonces, era España" "El Madrid era la orla macho de un dictador" "El Madrid era la Pinta, la Niña y la Santa María en calzoncillos" "El Madrid se ha quedado en una fábrica de goles que ya no produce goles" "El Bernabéu ya no huele a colonia política y sudor de clase media" "El Madrid es hoy un juguete roto que se ha quedado sin muelle" "Ya no hay Real Madrid porque no hay un Madrid real"	(10)
Adjetivos epítetos o explicativos		
Adjetivos especificativos	"la metáfora joven y violenta", "muchos chicos y chicas"	(2)

	altísimos"	
Paralelismos		
Hipérboles o exageraciones		
Hipérbaton		
Refranes o frases populares		
Palabras de jerga		
Arcaísmos		
Enumeraciones literarias		
Comparaciones	"Un equipo necesita ideas cuando sale a jugar como Kant las necesitaba cuando se ponía a escribir"	(1)
Extranjerismos	"nomenklatura"	(1)
Diminutivos		
Aumentativos		
Preguntas retóricas		
Verbos inventados		
Irrupción del estilo directo		
Irrupción de la primera persona (yo)	"El otro día estuve en la presentación de la revista <i>Gigantes del Superbasket</i> " "que no sé lo que es"	(2)
Derivaciones		
Personificaciones		
Ironías	"El Barga tiene dentro a Vázquez Montalbán y el Bilbao tiene dentro etarras, carlistas y grandes patriotas vascos"	(1)
Provocaciones	"El Madrid de hoy, el Madrid de Mendoza, no representa más que a Mendoza, se ha puesto coqueto de boutiques, tiendas de regalos y otras mariconadas, ha dejado de ser un club de caballeros para ser una casa de	(2)

	<p>masajes y una floristería"</p> <p>"El fútbol, en cambio, está viejo, prostituido, camastrón, renqueante, pesetero y putón".</p>	
--	--	--

ARTÍCULO: "*CARMEN SEVILLA*"

Carmen Sevilla es, más o menos, eso que Antonio Burgos llama <<la cultura de la errata>>. Sale por la tele a confundirse, a hacerlo mal, a meter un pie, y se ha convertido ya en la supermaruja, en la vecindona ágrafa y buena de todos los españoles, en la vecina del perejil prestado y el roneo hortera. Carmen es la ignorancia como categoría estética y la aceptación que tiene es lo que nos da el nivel medio de la cultura popular, que a su vez es la cultura del paro, incluido el paro visual, o sea que aquí nadie lee ni el revés de la quiniela.

Solo en una televisión como la española, en un Madrid con chabolistas en Móstoles y políticos que dicen <<de que>>, puede triunfar la más bella analfabeta del *star-system* nacional. Carmen Sevilla pareció que iba a ser un fracaso porque no sabía hablar, pero sus erratas, sus ignorancias, sus disparates, sus vulgarismos y sus frases hechas, toda esa ferralla muerta del idioma, constituyen precisamente su éxito, lo que explica bien a qué niveles ha llegado la alfabetización de los españoles en veinte años de democracia.

Simpatizan con Carmen Sevilla porque es buenaza y porque se atreve a hablar como hablan ellos, los telespectadores, que jamás entrarían en una librería porque no saben cómo se pronuncia Lázaro Carreter y le llaman don Lázaro Carreter. A poco del Nobel, un pequeño comerciante le dijo a Cela: <<Yo a usted le conozco, usted no se me despinta, usted es de Padrón>>. Vivimos en la España de la errata, en la cultura de la errata, y somos felices destrozando el castellano, aunque luego nos cabreamos mucho cuando los catalanes nos quieren enseñar catalán.

<<Lo nuestro es el castellano>>. No. Lo nuestro es la errata. Una vez, entre marido y marido, pillé a Carmen Sevilla en su chalé de El Viso y le hice una larga entrevista erótica para *Blanco y Negro*. Todavía estaba la manzana madura, pero era

hermosa. Carmen tiene una filosofía sexual de criada decente. Augusto Algueró no sé lo que piensa que pasó allí, porque no me ha vuelto a saludar, y eso que él ya estaba entonces con Mariví Dominguín. Son la derecha de oro e ignorancia, el estrellato de purpurina, *papier maché* y muela forrada. Triunfan en un país con tres millones de parados, que están empezando a constituirse, los más jóvenes, en peligrosas tribus urbanas. Ya hay en Madrid tantas como en Nueva York, y más agresivas. La cultura de la errata está en los periódicos (seamos humildes), en la radio, en la calle y en el Parlamento. Aquí el que habla bien parece que habla cursi. Yo procuro escribir mis columnas cada día peor, para no quedar redicho. Frente al éxito de Carmen Sevilla y su ignorancia coleccionable, como un Atlas, uno teme hacer una prosa a lo Ricardo León, pero como tampoco saben quién fue don Ricardo León, a quien Franco leía mucho, pues me voy a ir al paro por eso. Este es un país de sabios ágrafos con manta, y la medida de la ciencia nacional nos la ha dado Carmen Sevilla con su *boom*, que es el *boom* de la indigencia mental entre indigentes, esos que se ponen tarascas en ARCO porque no entienden nada, y tienen en casa a su santa pintada por Revello de Toro.

Yo la quiero mucho a Carmen Sevilla que tanto me quiere, como dicen entre ellas las *miarma*, y siempre me pareció bellísima y dulce, hasta que se ha vuelto tan carrocísima como yo y como don Ricardo de la Cierva. Don Cierva tiene más fichas, pero no más cultura en profundidad que Carmen Sevilla. En un país con semejantes sabios, Carmen Sevilla es una bachillera del topicazo y el argot herrumbrado de nuestras tías. La nueva democracia iba a traernos una apertura cultural al mundo y a nosotros mismos. Pero en veinte años nos hemos quedado en los fans de Carmen, que son los fans de su propio analfabetismo llevado con marcha, eso sí, con mucha marcha.

Francisco Umbral,
artículo publicado en El Mundo el 16 de febrero de 1994

Título	Carmen Sevilla	Número de elementos
Fecha de publicación	16 de febrero de 2014	
Actualidad	Alta	
Percha informativa		
Lenguaje	Valorativo	

Referencias y citas literarias	<p>"eso que Antonio Burgos llama <<la cultura de la errata>>".</p> <p>"jamás entrarían en una librería porque no saben cómo se pronuncia Lázaro Carreter"</p> <p>"A poco del Nobel, un pequeño comerciante le dijo a Cela: <<Yo a usted le conozco, usted no se me despinta, usted es de Padrón>>."</p> <p>"uno teme hacer una prosa a lo Ricardo León"</p>	(4)
Apelativos	<p>"Vivimos en la España de la errata"</p> <p>"Lo nuestro es la errata"</p> <p>"Seamos humildes"</p> <p>"Pero en veinte años nos hemos quedado en los fans de Carmen"</p>	(4)
Tacos y vulgarismos		
Nombres propios	Carmen Sevilla, Augusto Algueró, Mariví Dominguín, Franco, Ricardo León, Ricardo de la Cierva	
Metáforas	<p>"Carmen es la ignorancia como categoría estética"</p> <p>"Vivimos en la España de la errata"</p> <p>"somos felices destrozando el castellano"</p> <p>"Son la derecha de oro e ignorancia, el estrellato de purpurina, papier maché y muela forrada"</p> <p>"Este es un país de sabios ágrafos con manta"</p>	(5)
Adjetivos epítetos o explicativos	"la más bella analfabeta"	(1)

Adjetivos especificativos	"vecindona ágrafa"	(1)
Paralelismos	"pero sus erratas, sus ignorancias, sus disparates, su vulgarismos y sus frases hechas..."	(1)
Hipérboles o exageraciones	"Carmen Sevilla pareció que iba a ser un fracaso porque no sabía hablar" "los telespectadores jamás entrarían en una librería porque no saben cómo se pronuncia Lázaro Carreter"	(2)
Hipérbaton		
Refranes o frases populares		
Palabras de jerga	"miarma"	(1)
Arcaísmos		
Enumeraciones literarias		
Comparaciones		
Extranjerismos	"star-system nacional"; "papier-maché"	(2)
Diminutivos		
Aumentativos		
Preguntas retóricas		
Verbos inventados		
Irrupción del estilo directo		
Irrupción de la primera persona (yo)	"porque no me ha vuelto a saludar" "Yo procuro escribir mis columnas cada día peor, para no quedar redicho" "uno teme hacer una prosa a lo Ricardo León" "Yo la quiero mucho a Carmen Sevilla que tanto me quiere"	(4)
Derivaciones	"supermaruja"; "vecindona";	(3)

	buenaza"	
Personificaciones		
Ironías	"Solo en una televisión como la española, en un Madrid con chabolistas en Móstoles y políticos que dicen <<de que>>, puede triunfar la más bella analfabeta del <i>star-system</i> nacional" "Somos felices destrozando el castellano" "Carmen Sevilla pareció que iba a ser un fracaso porque no sabía hablar" "Yo la quiero mucho a Carmen Sevilla que tanto me quiere"	(4)
Provocaciones	"Yo procuro escribir mis columnas cada día peor, para no quedar redicho" "Este es un país de sabios ágrafos con manta"	(2)

ARTÍCULO: "LAS MAFIAS DEL PSOE"

En el PSOE encontramos, actualmente, corrientes, ideologías, tendencias, <<sensibilidades>> (qué cursi), políticas diferentes, diversas, divergentes, e incluso encontramos el guerrismo y otros idealismos y utopías, como las <<islas a la deriva>> de Hemingway. Pero lo más visible, lo de más bulto que encontramos en el PSOE son las mafias.

Así, la mafia Corcuera, que ha administrado el viejo fondo de reptiles, no en inversiones periodísticas (hoy somos más serios), sino en recompensar a sus propios funcionarios por lo mismo que están haciendo y por lo que ya cobran un sueldo. Es como aquello que salía antes en los periódicos: <<taxista premiado por un rasgo de

honradez>>. O sea, el taxista que devuelve la cartera perdida y le da una propina. Esto de premiar los <<rasgos de honradez>>, cuando Franco, era dar por supuesto que nadie era honrado. Aquí, del que trabaja y llega a lgo se dice que <<ha tenido suerte>>. Al trabajo, los españoles lo llamamos suerte. Mi maestro Manuel Alcántara escribió, cuando <<el milagro alemán>>, que los alemanes no tenían otro secreto que trabajar. <<Pero los españoles, al trabajo lo llamamos milagro>>. El señor Corcuera, acostumbrado a trajelar sirleros y mamporritas, como indica aquí Gabriel Albiac, encuentra virtuoso que los generales y los empleados cumplan su horario, y les colocaba un sobre suplementario, una bufanda.

Todo un concepto viciado y vicioso de lo que es el deber, señor Corcuera. Otra mafia del PSOE es la que se caracteriza, no por su ominosa presencia, sino por su gentil ausencia, como los que tal que ayer se dejaron votar por otros, que les movían la llave, porque ellos tienen cosas más serias que hacer que irse a meter entre dos leones a votar una cosa que de hecho está votada y aprobada.

Esta mafia ausente, invisible, absentista, es la más gentil, ya digo, del partido gobernante, y en ella militan grandes genios del crucigrama, quinieleros, abogados con consulta propia, profesionales de la siesta de tres horas, memoriones del dominó, que ganan siempre en el bar de abajo, y renovatas convencidos que le han dejado las manos libres a Felipe y solo esperan el santo advenimiento o una transferencia de Barcelona.

Las mafias del PSOE son esa cosa lamentable en que ha ido cristalizando todo lo malo, lo más peor de un partido que ha hecho de sus cien años de honradez una romería, un burle, un cachondeo. Se debate Fernando Savater entre la ética colectiva, <<la multitud solitaria>> y la ética individual, subjetiva, que preserva la privacidad, gran conquista democrática y polémica de hoy. Hablan otros de la <<ética indolora>>, que es la que más rige en Occidente, entre los grandes países liberales, y que no es sino una ética blanda y permisiva, poco autotexigente. Bien, pues en esta última ha caído el PSOE, pasando mucho de Savater. La ética indolora informa las mafias del PSOE en plena Ley Seca del Jefe, que es hoy un Gobierno que echa a Mariano Rubio, gobernador del Banco de España, por mierdero, y luego le hace Pryca, como Franco les hacía del INI.

Pero estoy hablando ya de la mafia de los independientes, de los que no tienen carnet, de los liberales y adheridos que solo se acercaron al Gobierno/partido por llevárselo calentito. Es esta una de las más sutiles mafias <<socialistas>>. ¿Para cuándo un libro, querido Raúl Heras, sobre las mafias del PSOE? Porque el tema es para un

libro, como ven, no cabe en una columna. Estamos asistiendo a una de mafias, puro Chicago-años treinta. Guerra, exento, lee a Cernuda.

Francisco Umbral

Artículo publicado el 12 de marzo de 1996 en el diario El Mundo

Título	"Las mafias del PSOE"	Número de elementos
Fecha de publicación	12 de marzo de 1994	
Actualidad	Alta	
Percha informativa	Corrupción política del PSOE	
Lenguaje	Valorativo	
Referencias y citas literarias	"como las <<islas a la deriva>> de Hemingway". "Mi maestro Manuel Alcántara escribió, cuando <<el milagro alemán>>, que los alemanes no tenían otro secreto que trabajar". "Guerra, exento, lee a Cernuda"	(3)
Apelativos	"Al trabajo, los españoles lo llamamos suerte" "Porque el tema es para un libro, como ven, no cabe en una columna"	(2)
Tacos y vulgarismos	"mierdero"	(1)
Nombres propios	Corcuera, Franco, Alfonso Guerra, Mariano Rubio	
Metáforas	"(corrupción) (...) y les colocaba un sobre suplementario, una bufanda" "(...) y renovatas convencidos que le han dejado las manos libres a Felipe."	(2)
Adjetivos epítetos o explicativos	"ominosa presencia", "gentil"	(2)

	ausencia",	
Adjetivos especificativos	"concepto viciado y vicioso", "mafia ausente, invisible, absentista", "cosa lamentable", ética blanda y permisiva"	(4)
Paralelismos		
Hipérboles o exageraciones		
Hipérbaton		
Refranes o frases populares	"sirleros y mamporritas"	(1)
Palabras de jerga		
Arcaísmos		
Enumeraciones literarias	"En el PSOE encontramos, actualmente, corrientes, ideologías, tendencias, <<sensibilidades>> (qué cursi), políticas diferentes, diversas, divergentes, e incluso encontramos el guerrismo y otros idealismos y utopías" "(...) y en ella militan grandes genios del crucigrama, quinieleros, abogados con consulta propia, profesionales de la siesta de tres horas, memoriones del dominó (...)"	(2)
Comparaciones		
Extranjerismos		
Diminutivos		
Aumentativos		
Preguntas retóricas	"¿Para cuándo un libro, querido Raúl Heras, sobre las mafias del PSOE?"	(1)
Verbos inventados		
Irrupción del estilo directo		
Irrupción de la primera persona		

(yo)		
Derivaciones	"quinieleros", "renovatas"	(2)
Personificaciones		
Ironías	<p>"Así, la mafia Corcuera, que ha administrado el viejo fondo de reptiles"</p> <p>"El señor Corcuera, acostumbrado a trajelar sirleros y mamporritas, encuentra virtuoso que los generales y los empleados cumplan su horario, y les colocaba un sobre suplementario, una bufanda"</p> <p>"Esta mafia ausente, invisible, absentista, es la más gentil, ya digo, del partido gobernante, y en ella militan grandes genios del crucigrama, quinieleros, abogados con consulta propia, profesionales de la siesta de tres horas, memoriones del dominó, que ganan siempre en el bar de abajo y renovatas convencidos que le han dejado las manos libres a Felipe y solo esperan el santo advenimiento o una transferencia de Barcelona"</p> <p>"(...) un Gobierno que echa a Mariano Rubio, gobernador del Banco de España, por mierdero, y luego le hace de Pryca, como Franco les hacía del INI".</p>	(4)
Provocaciones	"lo más peor de un partido que ha hecho de sus cien años de honradez una romería, un burle y un cachondeo".	(1)

